¡Para qué estudiar!

Antología

CONTENIDO

Introducción

I. ¿Por qué estudiar?

II. Buscando motivos para estudiar

III. ¿Te falta motivos para estudiar?

IV. Motivos para estudiar

V. ¿Qué es estudiar?

VI. Las barreras del estudio

Lecturas para análisis

Introducción

Recuerdo mi infancia, las escuelas llenas de niños uniformados con pañoletas en el cuello entonando por las mañanas himnos patrióticos y repitiendo consignas, diciendo que seremos como aquel patriota o personaje, y ojala muchos llegaran a ser como él y no se conviertan en jóvenes llenos de frustraciones y sueños rotos, que se vean obligados a emigrar a otras tierras lejanas en busca de poder realizar sus sueños, donde puedan desarrollar su intelecto, lejos de un país donde nada de esto es posible.

Un país lleno de profesionales, médicos, ingenieros, abogados, maestros, licenciados que han visto frustrados sus sueños, años de estudios y esperanzas que terminan en días de desencantos, cuando tienen que dedicarse a algo que no esperaban, convertidos en chóferes, vendedores ambulantes, prostitutas, etc.

Conozco médicos que se han convertido en chóferes de taxi, ya que en un día ganan mas de lo que ganaban en un mes de trabajo, ingenieros que venden cerámicas a turistas, licenciados y maestros que se prostituyen a los turistas, ya que tienen hijos y madres que mantener.

Entonces me pregunto, ***¿para qué se estudia?,*** se me entristece el alma y se me hace un nudo en la garganta y me respondo, ***se estudia porque es hermoso saber****,* porque el mundo tiene más cosas y más colores de lo que podemos ver y explicar, porque la ignorancia pesa como una piedra, porque se trata mejor a los demás cuando sabemos más, porque podemos entender más rápido lo que nos perjudica y hace daño, porque podemos entender más rápido lo que nos conviene, porque la vida no es solamente hoy y hay que estar preparados para el mañana, aunque ese mañana este oscuro y distante.

* Respaldo Bíblico

I. ¿Por qué estudiar?

Las personas estudian por 3 razones fundamentalmente; por ***necesidad***, cuando esperas obtener una satisfacción personal; estudian por ***obligación,*** cuando tienes el compromiso y la responsabilidad de hacerlo; y estudian por ***placer***, es decir, por distracción o por hobby.

Paradigma, este término se usa para describir el conjunto de experiencias, creencias y valores que afectan la forma en que un a persona percibe la realidad y la forma en que responde a esa percepción. Debe tenerse en cuenta que el mundo también es comprendido por el paradigma, por ello es necesario que el significado de paradigma es la forma por la cual es entendido el mundo, el hombre y por supuesto las realidades cercanas al conocimiento.

A pesar de todo el énfasis que se le da a la educación en nuestra sociedad, es extraordinario darse cuenta de que nunca ha habido una verdadera tecnología de estudio o una tecnología de educación. Suena inverosímil, pero es cierto.

Hubo una tecnología *escolar* pero no tenía mucho que ver con *educación.* Consistía en la tecnología de cómo ir a la escuela, cómo se le enseña a uno y cómo se le examina a uno, pero no había ninguna tecnología real sobre educación o sobre *estudio.* Al faltar una tecnología así, a la gente le resulta difícil lograr sus metas. El saber cómo estudiar es de una importancia vital para *cualquiera.*

La primera pequeña compuerta que hay que abrir para embarcarse en la tarea del estudio ***es el deseo de saber*****.** Si esa puerta permanece cerrada, uno se expone a meterse entonces en cosas tal cómo un sistema de educación de memorización total al pie de la letra, que no dará como resultado una adquisición de conocimiento alguno. Un sistema así sólo produce estudiantes titulados que pueden quizás contar hechos como loros, pero sin una comprensión real o capacidad para hacer nada con aquello que se les ha enseñado.

¿Cuál es entonces el propósito de que uno estudie? Hasta que clarifiques eso, tú no puede hacer que esa sea una actividad sensata.

Algunos estudiantes estudian para examinarse. El estudiante piensa para sí mismo: “¿Cómo voy a repetir esto cuando me hagan cierta pregunta?” o “¿Cómo aprobaré el examen?” Eso es una locura completa, pero desafortunadamente es lo que muchos estudiantes han hecho en la universidad.

Tome el ejemplo de un hombre que ha estado edificando casas durante mucho tiempo, y que un día tiene un ayudante al que acaban de enseñar en la universidad a construir casas. ¡Se vuelve loco! La persona entrenada *académicamente* lo ha estudiado durante años, sin embargo no sabe nada sobre el tema. Y el hombre *práctico* no sabe porqué es esto.

La razón es que el que acaba de pasar por la universidad ha estudiado todos sus materiales para pasar el examen; no los estudió para edificar casas. El hombre que ha estado ahí, trabajando en la práctica, no es necesariamente superior a la larga; pero es, con toda seguridad, capaz de edificar casas porque todo *su* estudio está basado en: “¿Cómo voy a

aplicar esto para edificar casas?" Cada vez que ve un anuncio, información escrita o cualquier otra cosa, se hace la misma pregunta según va leyendo todo el material: "¿Cómo puedo aplicar esto a lo que estoy haciendo?"

Esa es la diferencia básica e importante entre el estudio *práctico* y el estudio *académico.*

Esta es la razón de que algunos fracasen en la práctica tras haber conseguido un título. En lugar de mirar los datos y pensar: "¿Estará esto en el examen?", sería mucho mejor que uno se preguntara: "¿Cómo puedo aplicar este material?" o "¿Cómo puedo realmente usar esto?" Haciendo esto, una persona sacará mucho más provecho de lo que estudia y será capaz de aplicar realmente lo que estudie.

El estudiante que ya lo sabe todo

En el tema del aprendizaje en sí, el primer dato que hay que asimilar y el primer obstáculo que hay que vencer es:

Tu no puede estudiar un tema si, para empezar, piensas que ya lo sabes todo sobre el mismo.

Un estudiante que piense que sabe todo lo que hay que saber sobre un tema no será capaz de aprender nada de él.

Una persona podría estar ya familiarizada con un tema a través de una experiencia anterior y al haber tenido éxito en ese campo, ahora tiene la idea de que lo sabe todo sobre él. Si una persona así hiciera entonces un curso sobre ese tema, estaría estudiando a través de una pantalla de: "Yo sé todo sobre esto".

Con ese obstáculo de por medio, uno puede quedar totalmente atascado en sus estudios y no progresar.

Esto es verdad para cualquier estudiante sobre cualquier tema.

Si uno puede decidir que no lo sabe ya todo sobre un tema y se puede decir a sí mismo: "He aquí algo a estudiar, estudiémoslo", puede vencer este obstáculo y ser capaz de aprender.

Esto es un dato muy, muy importante para cualquier estudiante. Si comprende esto y lo aplica, tiene abierta de par en par la puerta de acceso al conocimiento.

II. Buscando motivos para estudiar.

Un hombre rico dio a uno de sus criados cuatro monedas. Al segundo le dio dos monedas y al tercero le dio una moneda. Me las devolveréis cuando regrese. Marchó de viaje y al cabo de un tiempo regresó. Llamó a sus criados y les pidió las monedas.

El primero había negociado con las monedas y le entregó ocho."Has obrado con corrección y acierto, tendrás parte de mi hacienda".Le dijo.

El segundo depositó sus monedas en el banco y le entregó cuatro. "También has obrado con corrección y acierto. Tuya será parte de mi hacienda".Le dijo.

El tercero por miedo a perderla, la enterró y se la entregó." ¡Criado ruin y haragán, vete de mi hacienda!. Tu desidia no te hace digno de trabajar en ella". Le dijo.

A modo de moraleja: tenemos la obligación moral de aumentar lo que recibimos. Tenemos que **CRECER** como personas y eso significa desarrollar al máximo nuestras capacidades para realizar nuestra aportación al desarrollo y beneficio de nuestra colectividad.

Algunos datos

Según las conclusiones de encuestas sobre la importancia que tiene la educación entre la población juvenil que permanece en los centros educativos, la gran mayoría de los jóvenes estudiantes, un 84%, identifica como principal motivación para proseguir sus estudios, ***el avance hacia la construcción de un proyecto de superación personal.*** A pesar que la educación de hoy ha perdido valor en nuestra sociedad.

III. ¿Te faltan motivos para estudiar?

Sabes que para realizar una acción, un trabajo, especialmente si es duro, e***s necesario tener una razón, un motivo fuerte que nos mueva***. La motivación es aquello que te "mueve" a realizar algo para obtener o lograr una meta.

¿Te ha preguntado a ti mismo habitualmente lo qué te mueve a estudiar?

¿Estudias para conseguir algo en forma de incentivos o por otro tipo de razones más personales o por necesidades interiores?

En la actualidad, **¿qué motivos tienes para estudiar?** Analiza los que te propongo a continuación:

1. No poder o no tener otra cosa mejor que hacer.

2. No lo sé. Me dejo llevar.

3. Conseguir un premio o evitar un castigo.

4. Por obligación o presión de alguien.

5. Para complacer a mis padres y profesores.

6. Para superar un examen y obtener buenas calificaciones.

7. Para ganar mucho dinero.

8. Por norma general o rutina, lo hace casi todo el mundo.

9. Por no querer ponerte a trabajar tan pronto.

10. Porque es interesante y atractivo.

11. Para prepararte para el futuro.

12. Para alcanzar reconocimiento y prestigio social.

13. Para sentirte bien contigo mismo.

14. Para prepararte para una profesión que te gusta.

15. Porque la sociedad necesita personas bien formadas para transformarla y mejorarla.

16. Para encontrar respuesta a muchas cosas que despiertan tu curiosidad.

17. Para educarte mejor.

18. Para ser más útil a los demás.

19. Para saber.

20. Para hacer lo que Dios espera de ti.

¿Cuáles te parecen más válidos y cuáles menos de entre los veinte?

Tu respuesta la puedes confrontar con la mía:

Los mejores: **10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20** y los peores: **1,2,3,4,5,6,7,8,9.**

Puedes también puntuar de uno a diez los anteriores y analizarlo. Puedes invitar a hacerlo también a tus padres, hermanos o amigos y dialogar sobre los resultados de cada uno. Entre todos podéis realizar *slogans* de ánimo para el estudio. Todo ello te puede ayudar a encontrar tus propios motivos para estudiar.

Puede ser que te encuentres en la siguiente situación, que te mueves únicamente por incentivos: sólo para obtener elogios, premios, buenas calificaciones, etc., y para evitar posibles censuras, castigos, malas calificaciones, etc. No está mal estudiar con incentivos, le ocurre a muchos estudiantes. Lo que sí está mal es que ésa sea la única motivación. Hay que complementar esta situación y recurrir más a la automotivación. Esforzarte en encontrar motivaciones más relacionadas con tu satisfacción personal, con el gusto por lo realizado, con la consecución de pequeñas metas que te permitirán llegar allí donde te propongas. Rápidamente notarás que esta motivación es más estable y profunda.

Antes de seguir adelante quiero que seas consciente que la falta de motivos interiores o tener motivos erróneos, son la causa principal de una voluntad débil para afrontar el trabajo y la dedicación que exige el estudio. Recuérdalos:

PREMIOS MATERIALES.- No puedes acostumbrarte a hacer las cosas por el premio (moto, dinero, viajes...). Un premio, alguna vez, puede ser enormemente positivo, pero no puede ser lo habitual, puede convertirte en un materialista y calculador. Además, llegarás al punto de tener muchas dificultades para encontrarlos puesto que tendrás que ir aumentando el valor del premio para que sea eficaz.

ÉXITO.- Este motivo no es malo, especialmente si tu éxito lo compartes con los que te rodean. Comprende que tu trabajo no es sólo para ti.

NOTAS.- Lo importante es valorar tu esfuerzo y analizar si tus resultados, tus notas, están acorde con tus circunstancias y tu capacidad.

Hay que encontrar no sólo motivos para el estudio, sino **buenos y valiosos motivos** que incidan en las necesidades de esta nueva etapa adolescente. ¿Cuáles son?

SER VALORADO.- Los adolescentes tenéis “necesidades del yo”, esto es, necesidad de estima, de reputación. Os importa “ser alguien” ante vosotros mismos y ante los demás.

Sentir ser comprendido, aceptado, valorado y querido. Te motivarás en la satisfacción que proporciona el reconocimiento de tu esfuerzo, aunque los resultados no sean los óptimos. El éxito es una buena motivación para el adolescente, pero piensa que los éxitos conllevan cada vez mayor responsabilidad.

EXPLICACIONES.- Vas siendo mayor. Ahora ya no aceptas pasivamente lo que se te dice. Necesitas tomar una postura personal. Está madurando tu juicio crítico. Por eso necesitas explicaciones de cada cosa. Piensa que el estudio es una manera de satisfacer tu curiosidad y ver resueltas tus preguntas. Te motivará por ello.

SENTIDO.- Necesitas encontrar una razón del porqué estudias lo que estudias. No te obsesiones, a nadie nos gusta aceptar las cosas porque sí. Te puede motivar llevar a cabo proyectos que te gusten y que cuenten contigo. Colabora con tus profesores, aporta sus propias sugerencias, juntos podéis, por ejemplo planificar tu tiempo de estudio. El estudio es una actividad a largo plazo, tus padres están al tanto de tus progresos y tus esfuerzos, ello sí que le encuentran el sentido al estudio.... te aportarán nuevos motivos.

AMIGOS.- Tienes mucha necesidad de amigos y estás dispuesto a dedicarles mucho tiempo y sacrificios si es preciso. Estudiar te ayuda a hacer nuevos amigos y a que la amistad crezca. Acércate a los amigos que estudian, estudia con ellos, ayúdales y déjate ayudar. Los amigos de las aulas son para toda la vida.

Algunas razones para reflexionar.

Piensa por un momento en estas situaciones:

Hay personas que no pueden estudiar (personas mayores que tú, infancia trabajadora...). Están en franca desventaja para integrarse en la sociedad actual en igualdad de condiciones al resto de los ciudadanos. Este no es tu caso. Eres afortunado por vivir en una sociedad que te ofrece oportunidades educativas, es decisión tuya beneficiarte de ellas. No dejes pasar la oportunidad.

La educación ayuda a las personas a forjar un pensamiento más crítico y autónomo, a crecer personalmente como seres sociales y competentes, a tener ideas propias y a adoptar un posicionamiento más claro y consecuente ante las diversas situaciones que tarde o temprano se plantean en la vida.

Vivimos en un país desarrollado que goza de una alta calidad de vida. Esta situación de bienestar no es obra de la casualidad, es fruto de las generaciones anteriores y de la nuestra que con su esfuerzo consiguieron mejorar. Cuanto más desarrollado está un país más preparación necesita de sus ciudadanos. ¿Tenemos la obligación moral de participar con nuestro esfuerzo en el desarrollo de la sociedad a la que pertenecemos?

La relación estudio/trabajo bien remunerado/éxito personal/situación social, no siempre está clara, por eso es necesario encontrar ese equilibrio entre formación para lograr un puesto en la sociedad, que te permita vivir de forma autónoma e independiente, y la satisfacción y el desarrollo personal que aporta la adquisición de conocimientos.

Las nuevas tecnologías amplían la posibilidad de aprender de forma entretenida, adaptándose a las posibilidades de cada uno. Utiliza esta posibilidad no sólo como entretenimiento, también para aprender.

Resumiendo:

- El éxito personal motiva, pero el éxito es alcanzable sólo si se poseen los medios técnicos adecuados (técnicas y hábitos de trabajo intelectual). Muchas de las crisis en los estudios se producen porque falla el "como estudiar".

- Los motivos son muy importantes. El esfuerzo personal es insustituible.

- La motivación te tiene que llevar a encontrar la razón de estudiar en el mismo estudio y no por el premio o castigo que pueda llegar.

- Llegarás a situaciones donde tu motivación no sea suficiente. Entonces has de apelar a tu sentido del deber, a tu autoexigencia, para estudiar cuando no te apetece por las razones que sean. Refuerza tu voluntad.

- Habla con tus padres y tus profesores de tus estudios y no solamente de las evaluaciones y de las notas. Te pueden ayudar a plantearte y renovar tus motivos.

Ya no eres un niño. Un niño es capaz de "matarse a estudiar" para conseguir una buena nota o para ser el primero de la clase. A los chicos mayores, ya no les "emociona" tanto ese tipo de cosas. Por tu edad, por tus intereses, tienes que apelar a tu automotivación porque es una motivación más completa, más eficaz y más formativa.

IV. MOTIVOS PARA ESTUDIAR

Los tiempos han cambiado, vivimos una cultura dinámica donde los conocimientos tienen gran movilidad. En la actualidad diez años equivalen a un siglo de otros tiempos. La actitud generalizada de nuestro tiempo es la de seguir aprendiendo en un proceso de continuo aprendizaje y continua revisión de los conocimientos.

Las sociedades modernas exigen a la educación respuestas rápidas y efectivas no sólo para cumplir sus propios fines sino para atender los problemas del contexto social, político, económico, etc. Desde aumentar la productividad, alfabetizar en las nuevas tecnologías, adiestrar para el trabajo y hacer a las personas con más capacidad para el empleo hasta combatir la corrupción y humanizar las relaciones sociales.

Los alumnos y estudiantes se preguntan con cierta frecuencia porqué y para qué estudiar inmersos en un presente de continuos cambios personales y sociales. Las motivaciones profundas pierden terreno a favor de otras más ligeras y fácilmente digeribles. El contexto siembra confusión y desánimo entre los más jóvenes ofreciendo modelos de vida adulta ligados al egoísmo, el consumismo y la vida fácil.

Contestar a estas preguntas no es fácil. Decirte que el para qué tiene que ver con el futuro, con la idea de realizar un proyecto de vida con sentido. El porqué se acerca más a la conciencia: conciencia de quién soy, conciencia de nuestro sentido de la vida y conciencia de gratitud a los que me ayudan a ser lo que soy.

Un joven reflexionaba de esta forma: *"lo que me suele pasar es que me propongo hacer algo y no lo cumplo, me cuesta ponerme a estudiar... Nunca he hecho un horario. A veces llego a pensar que el problema de lo que me pasa es que no tengo motivos para estudiar, es un aburrimiento, una rutina..."*

Yo le diría que el estudio no es algo que se hace a sí mismo, es algo que necesita ser motivado (estimulado) para que nazca y se mantenga. Encontrará la motivación para el aprendizaje cuando descubra que existe relación entre ese aprendizaje y alguna necesidad personal.

V. ¿QUÉ ES ESTUDIAR?

Estudiar es una actividad por la cual ejercitamos el entendimiento para comprender una cosa. Y también, desde otro punto de vista, la actividad por la cual pensamos insistentemente en un asunto para resolver sobre él.

Estudiar es un intento sistemático de comprender, asimilar, fijar y recordar los contenidos objeto del aprendizaje, valiéndose de las técnicas adecuadas. Exige una actitud de la mente y de la voluntad, ambas tienen que tener la decisión de aprender. Para muchos estudiar es un oficio y es un arte. En el joven debe ser una actividad habitual.

Fundamentalmente, son tres las condiciones que se relacionan con el estudio y el aprendizaje:

PODER, tener cualidades personales, es decir, tener la capacidad mínima para emprender una serie de estudios. Está en relación con las aptitudes de tipo intelectual. La mayoría de nosotros tenemos un cociente intelectual suficiente, es decir, tenemos la capacidad necesaria para realizar unos estudios, siempre y cuando añadamos a esta capacidad otros elementos. En potencia, casi todos podemos estudiar. Si queremos y sabemos cómo hacerlo... si no podemos por las causas que sean, no lo lograremos.

QUERER implica poseer una motivación o deseo de aprender algo nuevo. Tienes que establecer una serie de metas y prioridades. Y ser consciente de que el estudio necesita sin excusas cierto esfuerzo y tenacidad, cierta renuncia y sacrificio, y que para llegar al final, al éxito, es preciso una dedicación diaria. Si no queremos, aunque podamos, porque tengamos todo lo necesario y sepamos, no lograremos nada.

SABER, que implica dominar unas destrezas, técnicas y estrategias de estudio determinadas: selección de información, resúmenes, esquemas, mapas conceptuales, estrategias de resolución de problemas, etc. Aunque queramos y sepamos, si no sabemos cómo hacerlo tampoco nos saldrá bien.

Estudiar ya no es una actividad básicamente memorística. Has de saber que en el rendimiento en el estudio sin duda influyen muchos factores, entre ellos tu situación familiar y tus condiciones de vida, factores de tipo emocional y afectivo, y las técnicas de estudio. Pero no te engañes, **posiblemente el factor más determinante es que estés motivado por tus estudios.** Hay muchos ejemplos que confirman que personas con unas capacidades normales, pero altamente motivadas, son capaces de obtener los mejores resultados.

Eres consciente que estudiar exige muchos años de dedicación. Recuerda tus primeros pasos en la escuela, entonces casi era un juego, se aprendía casi sin querer. Las cosas van cambiando con los años, cada vez tus estudios requieren más trabajo. Es lógico que decrezca el interés y en ocasiones pierdas las ganas de seguir trabajando. No todos los días se tiene el mismo ánimo. A tus padres y profesores les ocurre algo parecido. Pero hay que seguir haciendo cada uno su tarea. Todos debemos apelar a nuestra responsabilidad que nos impulsa a cumplir con nuestras obligaciones. Difícilmente encontraremos acomodo en la sociedad si no mantenemos nuestro trabajo, si no somos de fiar, si no ofrecemos garantía.

VI. LAS BARRERAS AL ESTUDIO

El ser un estudiante con éxito requiere, sin embargo, algo más que sólo querer aprender. Existen trampas y para vencerlas los estudiantes tienen que saber cómo aprender de forma efectiva.

Se ha descubierto que hay tres barreras concretas que pueden bloquear la capacidad de una persona para estudiar y de esta forma, su capacidad para poder educarse. Estas barreras producen de hecho conjuntos diferenciados de reacciones físicas y mentales. Si uno conoce y comprende qué son estas barreras y cómo tratarlas, su capacidad para estudiar y aprender aumentará en gran medida.

La primera barrera: la ausencia de masa

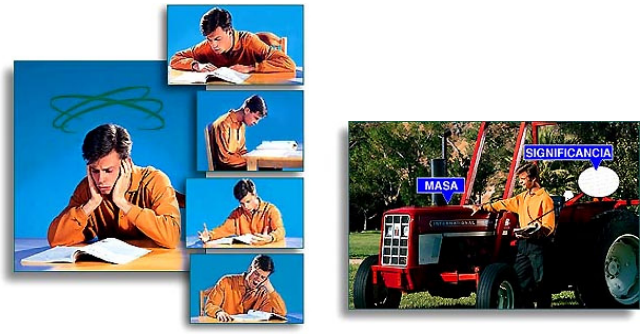
En la tecnología de estudio hacemos referencia a la masa y al *significado* de un tema. Con *masa* queremos decir los objetos físicos reales, las cosas de la vida. El *significado* de un tema es lo que quiere decir, o las ideas o la teoría del mismo.

El intentar educar en la ausencia de la masa con la que se relaciona la tecnología es muy duro para el estudiante.

Si estuviera estudiando acerca de tractores, la masa sería un tractor. Podría estar estudiando un libro de texto con todo lo que hay que saber sobre tractores: cómo hacer funcionar los controles, los diferentes tipos de accesorios que se pueden usar, en otras palabras, todo el significado. Pero, ¿se puede imaginar lo poco que comprendería si jamás hubiera visto realmente un tractor?

Tal ausencia de masa puede realmente hacer que un estudiante se sienta aplastado. Puede hacer que se sienta encorvado, como mareado, como muerto, aburrido y exasperado.

Las fotografías o las películas pueden ayudar porque representan una promesa o esperanza de la masa. Pero si uno estudia acerca de tractores, ¡la página impresa y la palabra hablada no son un sustituto para un tractor de verdad!



El no tener la masa sobre lo que uno está estudiando puede hacer que el estudiante se sienta encorvado, mareado, como muerto, aburrido y exasperado. La página impresa no es un sustituto para la masa real.

El educar a una persona sobre una masa que no tiene y que no está disponible, puede producir algunas reacciones físicas incómodas y que distraen.

Si estuviera tratando de enseñarle a alguien todo acerca de los tractores, pero no le mostrara ninguno ni le permitiera experimentar la masa de un tractor, acabaría sintiendo la cara aplastada, con dolores de cabeza y sintiendo su estómago raro. Se sentiría mareado de vez en cuando y sus ojos le dolerían a menudo.

Los estudiantes pueden encontrarse con esta barrera a cualquier edad. Digamos que Juanito lo está pasando fatal con la aritmética en la escuela. Usted descubre que tenía un problema de aritmética que tenía que ver con manzanas, pero que nunca tuvo manzanas en su mesa para poder contarlas. Déle unas manzanas y asígnele un número a cada una de ellas. Ahora que tiene un número de manzanas frente a él, no hay ya un número teórico de manzanas.

El punto es que usted podría rastrear el origen de los problemas de Juanito hasta la ausencia de masa y podría remediarla proporcionando la masa; o podría proporcionar un objeto o un sustituto razonable.

Esta barrera al estudio (el estudiar algo sin que su masa esté presente en ningún momento) produce estas reacciones que se reconocen claramente.

El remedio a la ausencia de masa

Como no todos los que estudian tienen la masa real disponible, se han desarrollado herramientas útiles para remediar la falta de masa. Se incluyen en el tema de la demostración.

Demostración viene del latín *demonstrare:* "Indicar, enseñar, probar".

El término "demostrar" se define como: "Enseñar, exponer o presentar por medios prácticos". Para proporcionar masa, uno *haría* una demostración. Una forma de llevar a cabo esto es con un "equipo de demostración". Un equipo de demostración está compuesto de diferentes objetos pequeños, tales como corchos, tapones, clips (sujeta-papeles), tapas de bolígrafo, gomas elásticas, etc. Un estudiante puede usar un equipo de demostración para representar lo que está estudiando y ayudarse a comprender los conceptos.

El demostrar un concepto con diferentes objetos pequeños añade masa a lo que una persona estudia. Esto aumenta la comprensión.

Si un estudiante se topa con algo que no puede resolver por completo, el demostrar la idea con un equipo de demostración le ayudaría a comprenderlo.

Se puede demostrar cualquier cosa con un equipo de demostración: ideas, objetos, interrelaciones o cómo funciona algo. Uno simplemente usa estos pequeños objetos para representar las partes diferentes de algo sobre lo que está estudiando. Los objetos se pueden mover unos con respecto a otros, para mostrar la mecánica y las acciones de un concepto dado.

Otra forma de demostrar algo es haciendo bosquejos.

Alguien que esté en su oficina tratando de resolver algo puede coger lápiz y papel y, a base de bosquejar o hacer diagramas de aquello con lo que trabaja, conseguir captarlo.

Hay una regla que dice así: *Si no puede demostrar algo en dos dimensiones, lo ha entendido mal*. Es una regla arbitraria (basada en juicio o criterio personal) pero funciona muy bien.

Bosquejar algo le ayuda a uno a resolver las cosas.

Esta regla se usa en ingeniería y arquitectura. Si no se puede elaborar de forma simple y clara en dos dimensiones, hay algo equivocado y no se podrá edificar.

El bosquejar y hacer representaciones en dos dimensiones forma parte de la demostración y de resolver algo.

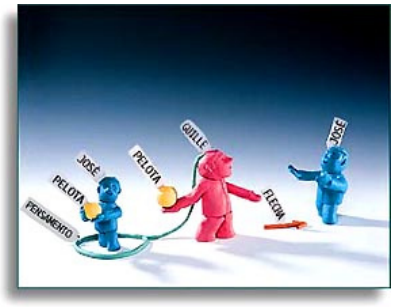
Un tercer modo de proporcionar masa, para clarificar principios, es a través del uso de la plastilina para llevar a cabo una *demostración* en *plastilina* de un principio o concepto.

El propósito de la demostración en plastilina es:

1. Hacer que los materiales que se estudian sean reales para el estudiante.
2. Proporcionar un equilibrio adecuado entre masa y significado.
3. Enseñar al estudiante a *aplicar*.

Toda la teoría de las demostraciones en plastilina es que añaden masa.

Un estudiante necesita masa para poder comprender algo. Sin ella sólo tiene pensamientos o conceptos mentales. Si se le da la masa, puede clarificarlo, porque tiene masa y espacio en los cuales, entonces, contemplar el concepto que está estudiando.



Los objetos, las acciones, los pensamientos, las ideas, las relaciones o cualquier otra cosa pueden demostrarse en plastilina.

Las demostraciones con equipo de demostración funcionan también basándose en este principio, sólo que una demostración en plastilina representa de forma más fidedigna lo que se quiere demostrar y proporciona más masa.

Cualquier estudiante puede usar plastilina para demostrar una acción, definición, objeto o principio. Se sienta ante una mesa provista de plastilina de distintos colores para su uso. Demuestára el objeto o principio en plastilina, etiquetando cada parte. La plastilina *muestra* la cosa. *No* se trata simplemente de una masa de plastilina con una etiqueta encima. Para las etiquetas se usan pequeñas tiras de papel.

Digamos por ejemplo, que un estudiante quiere demostrar un lápiz. Hace un rollo fino de plastilina que viene rodeado por otra capa de plastilina, el rollo fino sobresale un poco por uno de los lados. Al otro lado va un pequeño cilindro de plastilina. Al rollo se le etiqueta “mina” (o “grafito”). La capa externa se etiqueta “madera”. Al pequeño cilindro se le etiqueta “goma”.

La nota clave es la simplicidad.

Se puede demostrar *cualquier* cosa en plastilina si uno trabaja en ello. Y el simple hecho de trabajar en *cómo* demostrarlo o mostrarlo con plastilina y etiquetas produce una comprensión renovada.

El secreto de la enseñanza se encuentra en la frase: “¿Cómo lo represento en plastilina?”. Si uno lo puede representar en plastilina, uno lo comprende. Si uno no puede, uno no comprende de verdad lo que es. Así que la plastilina y las etiquetas funcionan sólo si el término o las cosas se entienden de verdad. Y el elaborarlas en plastilina produce una comprensión de las mismas.

El *arte* no tiene objeto al hacer un trabajo de demostración en plastilina. Las formas son toscas.

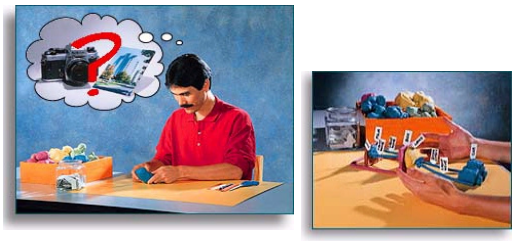
Cada cosa que se hace en una demostración en plastilina se etiqueta por separado, no importa lo tosca que sea la etiqueta. Los estudiantes hacen normalmente las etiquetas con trozos de papel o cartulina, escritas con bolígrafo. Cuando se hace una etiqueta, se deja uno de los lados en punta, para facilitar la inserción de la etiqueta en la plastilina.

El procedimiento debería ser: el estudiante hace un objeto, lo etiqueta; hace otro objeto, lo etiqueta; hace un tercer objeto y le pone una etiqueta y así de forma sucesiva y en secuencia. Esto proviene del dato de que el aprendizaje óptimo requiere un equilibrio entre masa y significado, y que demasiado de uno sin el otro puede hacer que el estudiante se sienta mal. Si un estudiante hace todas las masas de su demostración a la vez, sin etiquetarlas, está ahí sentado con todos esos significados amontonados en su mente, en lugar de apuntar cada uno (en forma de etiqueta) según avanza. El procedimiento correcto es etiquetar cada masa según se avanza.

Cualquier objeto, principio o acción puede representarse con un trozo de plastilina y una etiqueta. Las partes de masa se hacen en plastilina, las partes de significado o pensamiento con una etiqueta.

Las direcciones de movimiento o recorrido se indican normalmente con pequeñas flechas. La flecha se puede hacer con plastilina o se puede hacer como un tipo diferente de etiqueta. Esto puede llegar a ser importante. La falta de claridad en la demostración acerca de la dirección en la que algo va o hacia dónde está fluyendo algo, puede hacer que la demostración sea irreconocible.

Las demostraciones en plastilina deben ser grandes. Uno de los propósitos de las demostraciones en plastilina es hacer que los materiales que se estudian sean *reales* para el estudiante. Si la demostración en plastilina de un estudiante es pequeña (menos masa), puede que no le sea suficientemente real a la persona. Las demostraciones en plastilina *grandes* tienen más éxito en aumentar la comprensión del estudiante.



Se puede ayudar enormemente a la comprensión de una persona cuando ella elabora algo y lo expresa en forma física.

Una demostración en plastilina bien hecha, que realmente muestre, producirá un cambio maravilloso en el estudiante. Y él retendrá los datos.

Cada uno de estos tres métodos para remediar la ausencia de masa: el usar un equipo de demostración, el bosquejar y las demostraciones en plastilina, deberían usarse ampliamente en cualquier actividad educativa. Pueden significar una gran diferencia en lo bien que un estudiante aprenda y pueda aplicar lo que ha estudiado.

La segunda barrera: el gradiente excesivo

Un *gradiente* es una aproximación gradual a algo, tomada paso a paso, nivel a nivel; siendo cada paso o nivel, en sí mismo, fácil de alcanzar; de manera que al final, actividades complicadas y difíciles puedan llevarse a cabo con relativa facilidad. El término *gradiente* también se aplica a cada uno de los pasos que se dan en tal planteamiento.

Cuando uno tropieza con un gradiente excesivo al estudiar un tema, se produce una especie de confusión o tambaleo (un estado de vacilación o de falta de estabilidad mental). Esta es la segunda barrera al estudio.

El remedio para un gradiente excesivo es reducir el gradiente. Averigüe cuándo la persona no estaba confundida acerca de lo que estaba estudiando, y entonces descubra qué *nueva* acción emprendió. Averigüe lo que creyó que había comprendido bien justo *antes* de confundirse totalmente.

Aprender a montar en bicicleta es a menudo un gradiente excesivo para un niño.

Pero unas ruedas de entrenamiento le posibilitan su progreso. Este es un gradiente adecuado.

Descubrirá que hay algo en esta área, en la parte que él creyó que había comprendido bien, que en realidad no comprendió. Cuando se pone esto en claro, el estudiante será capaz de progresar de nuevo.

Cuando se encuentra que una persona está tremendamente confundida en la segunda acción que se suponía que tenía que saber o hacer, es seguro suponer que en realidad nunca comprendió la *primera* acción.

Esta barrera es más evidente y se aplica más en actividades que lleven consigo *acción,* en contraposición al puro estudio académico o intelectual.

La tercera barrera (y la más importante): la palabra malentendida

La tercera barrera al estudio y la más importante es la palabra malentendida. Una palabra malentendida es una palabra que no se ha comprendido o que se ha comprendido *de forma errónea.*

Pueden ocurrir un conjunto de reacciones físicas completamente distintas, cuando una persona sigue leyendo después de palabras que no entiende. Seguir leyendo después de

una palabra que no se ha entendido le da a uno una sensación precisa de estar en blanco o una sensación de agotamiento.
A esta le puede seguir una sensación de “no estar ahí” y una especie de histeria nerviosa (ansiedad excesiva).

La confusión o incapacidad para captar o aprender ocurre *después* de una palabra que la persona no definió ni entendió.

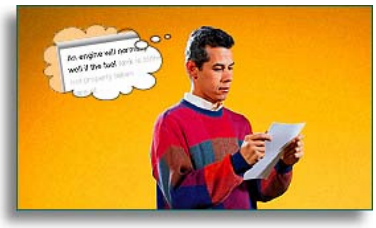
La palabra malentendida es mucho más importante que las otras dos barreras. La palabra malentendida establece la aptitud o la falta de aptitud es lo que los psicólogos han estado tratando de determinar desde hace años sin reconocer lo que era.

Esto es todo lo que está en el origen de muchas de las dificultades en el estudio. El estudiar habiendo pasado palabras malentendidas produce una gama tan amplia de efectos mentales, que es en sí el factor fundamental relacionado con la estupidez y con muchas otras condiciones no deseadas. Si una persona no tuviera palabras malentendidas, su *talento* podría o no manifestarse, pero su *capacidad de acción* en ese tema estaría presente. Hay otros dos fenómenos específicos que provienen de las palabras malentendidas.

Primer fenómeno

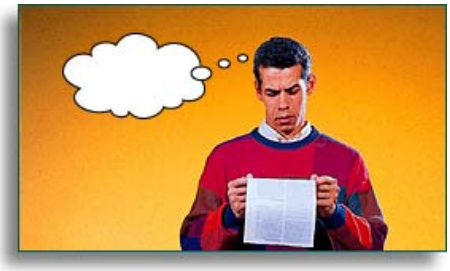
Cuando un estudiante no comprende una palabra, la sección que sigue inmediatamente a esa palabra es un vacío en su memoria.

Siempre puede rastrear la palabra que está justo antes de la sección que está en blanco, aclararla y descubrir de manera milagrosa, que el área en blanco anterior en el material que está estudiando ya no está en blanco.



Cuando una persona lee una página. . .

. . .y se pasa por alto una palabra de la que no sabe la definición. . .



. . .la sección que sigue a la palabra malentendida será un vació en su memoria. La palabra malentendida es la barrera más importante para el estudio con éxito.

¿Ha tenido alguna vez la experiencia de llegar al final de una página y darse cuenta de que no sabía lo que había leído? En algún punto anterior de esa página continuó más allá de una palabra para la que no tenía una definición o para la que tenía una definición incorrecta.

He aquí un ejemplo: “Se descubrió que cuando llegaba el entrelubricán los niños estaban más tranquilos y que en otros momentos estaban mucho más vivaces”. Lo que ocurre es que usted piensa que no comprende la idea en conjunto, pero la incapacidad para comprender proviene sólo de una palabra que no pudo definir: *entrelubricán,* que significa crepúsculo o anochecer.

Segundo fenómeno

Una definición malentendida o una definición no comprendida o una palabra no definida, pueden causar incluso que una persona abandone el estudio de un tema y que deje un curso o una clase. Al irse de esta forma se le llama *vuelo.*

Todos hemos conocido a gente que ha comenzado un curso de estudio llena de entusiasmo sólo para descubrir al cabo de algún tiempo que la persona dejó el curso porque era “aburrido” o “no era lo que ella creía que sería”. Iba a aprender una destreza o iba a clases nocturnas con la idea de graduarse, pero nunca continuó hasta el final. No importa lo razonables que sean sus excusas, el hecho es que abandonó el tema o dejó el curso. Esto es un vuelo. Una persona vuela sólo por una razón fundamental: la palabra malentendida.

Una persona no vuela necesariamente por las otras barreras al estudio: la falta de masa o el gradiente excesivo. Estas simplemente producen fenómenos físicos. Pero la palabra malentendida puede hacer que un estudiante vuele.

Hay una secuencia definida de acciones que siguen a una palabra malentendida:

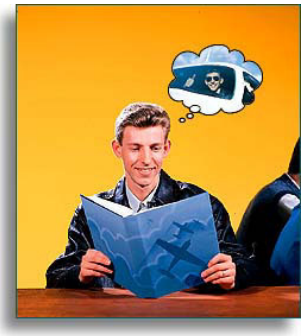
Cuando no se comprende una palabra, el estudiante se queda en blanco, no entiende lo que viene inmediatamente después. A esto le sigue la solución que el estudiante da a la condición de quedarse en blanco, que es el *individualizarse* de ello, lo que quiere decir, separarse de ello y retirar todo compromiso con ello.

Una vez que el estudiante está separado del área que estaba estudiando, no se preocupa realmente de lo que haga con el tema o con cosas o actividades que tengan que ver con él.

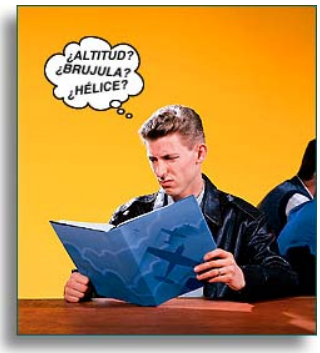
Esta es la actitud, la de estar separado o diferenciado de, que antecede al hacer algo dañino a algo o a alguien.

Por ejemplo, a un estudiante en la escuela que haya pasado palabras malentendidas en un curso, no le importará lo que ocurra en la clase; es probable que hable mal del tema a sus amigos y puede incluso dañar el equipo de la clase o perder su libro de texto.

Sin embargo la gente es básicamente buena. Cuando un individuo comete un acto dañino, hace un esfuerzo entonces para refrenarse de cometer más actos dañinos. A esto le sigue el encontrar formas en que los demás le han “ofendido”, para justificar sus acciones, así como protestas, crítica y una actitud de “mira lo que me has hecho”. Estos factores justifican, en la mente del estudiante, la partida o vuelo.



Una persona a menudo comienza a estudiar un tema nuevo con mucho afán.



Sin embargo, si acumula palabras mal entendidas, su interés disminuye.

Si no las encuentra y las define, perderá el interés totalmente y abandonará el tema. A esto se le llama "vuelo".

Pero la mayor parte de los sistemas educativos, al desaprobar los vuelos en la forma en que lo hacen, hacen que el estudiante se aleje realmente del tema de estudio y monte en su lugar una maquinaria mental que pueda recibir y devolver frases y oraciones. Una persona puede montar una maquinaria mental cuando se desinteresa de lo que está haciendo, pero siente que tiene que seguir haciéndolo.

Tenemos entonces al "estudiante rápido que de alguna manera nunca aplica lo que aprende", al que se denomina *estudiante superficial*.

El fenómeno específico, entonces, es que un estudiante puede estudiar algunas palabras y repetirlas, pero no participar en la acción. El estudiante obtiene un 10 en los exámenes, pero no puede aplicar los datos.

El estudiante "muy torpe" sólo está atorado en el vacío de falta de comprensión que sigue a la palabra mal entendida. No será capaz de demostrar sus materiales con un equipo de demostración o en plastilina, y dificultades de ese tipo son un síntoma cierto de que existe una palabra malentendida.

El estudiante "muy brillante" que sin embargo no puede usar los datos, *no está ahí* en absoluto. Hace tiempo que ha dejado de confrontar (encarar sin arredrarse, asustarse, intimidarse, ni evitar) el asunto en cuestión o el tema.

La cura para ambas condiciones de "brillantez sin comprensión" o "torpeza" es encontrar la palabra que se ha pasado por alto.

Este descubrimiento de la importancia de la palabra malentendida abre la puerta, de hecho, a la educación. Y aunque esta barrera al estudio se ha dado en último lugar, es la más importante.

Lecturas y cuestionarios de apoyo al material de estudio

Lecturas para análisis

¿ESTUDIAS PARA SER RICO, O PARA SER ESCLAVO?

Mientras que las universidades están preparadas para formar no pensadores libres, las guerras y las adversidades sociales, climáticas y económicas, favorecen el progreso de la humanidad, porque está en la naturaleza humana enfrentarse a problemas para luego idear la forma de solucionarlos; pero, que hace nuestra mente si el problema planteado no es realmente un problema sino la representación formal de una tarea académica asignada, donde ***el problema que afecta al estudiante no es el ejercicio o tarea planteada sino aprobar adecuadamente la asignación,*** su mente le llevará a idear una solución que podría ser estudiar y realizar el tema, copiar la tarea de alguna fuente cercana, solicitar ayuda de tutores externos, o utilizar algún otro medio en contra de la moral.

Pero todos estos medios utilizados son válidos y coherentes con el objetivo, por cuanto hay varios caminos para acceder a una meta planteada y cada estudiante puede tomar el que le sea de mayor comodidad sin importar si aprende o no aprende, priorizando un nuevo objetivo diferente, ***el objetivo no es aprender sino aprobar***; por lo que concluimos que el problema esta mal planteado, y la metodología de enseñanza utilizado por el centro educativo no es el correcto, sino es perjudicial porque atenta contra la finalidad que tiene dicha institución de impartir conocimientos y velar por el correcto aprendizaje.

Lo cual nos lleva a una pregunta sin respuesta. ¿Por qué las universidades enfocan más del 80% del tiempo del estudiante en hacerle repetir y memorizar algo que ya esta desarrollado y publicado por todos lados, que no le va a servir ni en su vida profesional ni en su vida personal?

No te parece preocupante ver como millones de estudiantes universitarios desperdician su tiempo memorizando información para rendir un examen, información que cualquier discapacitado mental puede encontrar en una biblioteca o en Internet, pero lo más triste y patético es que esa información no le va a servir de nada en la vida, y tanto profesores como alumnos son concientes de eso pero a nadie le importa cambiar lo ya estructurado; eso es un buen ejemplo de un paradigma.

Las universidades están estructuradas para formar buenas, "hormiguitas trabajadoras"; pero los auténticos seres humanos que piensan se tienen que formar solos, porque no les queda otra alternativa, no tienen a donde acudir, por ello la importancia de los círculos sociales, rodearse de gente que realmente sabe, que aprendió por experiencia, y también la transmisión libre de la información.

La universidad no enseña habilidades sociales necesarias para destacarse en la vida, estas se aprenden por el mismo contacto con gente que está en el entorno social de tu clase o de tu comunidad.

Lo cual nos lleva a otra interrogante sin respuesta, ¿cuál es el objetivo de estudiar en la universidad?; ¿es acaso, graduarnos en una profesión que nos permita trabaja para luego ganar dinero?; si es así entonces ¿vamos a la universidad para ganar dinero?

Esto es imposible, porque los planes educativos no están diseñados para formar gente investigadora, ni tampoco personas con conciencia financiera que sepan administrar sus recursos. Si queremos aprender a manejar el dinero no vamos a la universidad, aprendemos solos, investigando, consultando, leyendo, aprendiendo autónomamente.

Las universidades no solo juegan con el tiempo de sus estudiantes, sino también con su costo de oportunidad, el valioso tiempo y dinero invertido en asistir a la universidad bien puede ser empleado en aprender y desarrollar una actividad lucrativa, que asegure un bienestar financiero y emocional, dando espacio para contratar los servicios de una variedad de hormiguitas trabajadoras que gustosos trabajan por mucho o disgustados trabajaran por poco, pero en fin de cuentas trabajaran como esclavos, prisioneros de un lugar y sin libertad de usar su mente y tiempo, porque en la universidad les adiestraron para seguir ordenes y luego saltar de alegría al recibir la aprobación del correcto cumplimiento de dicha orden.

Pero quien esta detrás de ellas respaldando un sistema inadecuado de enseñanza, es simple, las empresas que quieren hormiguitas trabajadoras, que no piensen, solo que repitan, y cuando tengan que pensar, lo único que piensen es en hacer su trabajo bien hecho, para que ellos puedan ganar más dinero; pero no nos olvidemos de su colaborador, el Estado, exactamente, porque es el Estado quien a través decide que institución se convierte en universidad y le autoriza a dar títulos profesionales, que luego van a ser requisitos para poder trabajar y sobrevivir.

Seguramente te estas preguntando, ¿Pero qué gana el Estado?. Este se beneficia al tener a sus hormiguitas trabajadoras generando riquezas y pagando impuestos, los cuales le sirven para sustentarse, además como estas personas están muy ocupadas y a la vez preocupadas por trabajar, no repararán en pensar como oponerse a sus autoridades.

Lectura para análisis

¿POR QUÉ ESTUDIAS, POR DINERO O POR QUÉ TE GUSTA?

El proceso de aprendizaje es propio de todo ser vivo conciente de su existencia, pero el ser humano a diferencia de los animales ha perfeccionado el proceso de aprendizaje instintivo y precario, evolucionándolo hacia un aprendizaje conciente y metodológico.

¿Por qué estudias, por dinero o porque te gusta?
¿Por qué trabajas, por dinero o porque te gusta?

¿Por qué te vas de vacaciones, por dinero o porque te gusta?

¿Alguna vez te hiciste estas preguntas?

Las personas estudian por 3 razones fundamentalmente; por ***necesidad***, cuando esperas obtener una satisfacción personal; estudian por ***obligación***, cuando tienes el compromiso y la responsabilidad de hacerlo; y estudian por ***placer***, es decir, por distracción o por hobby.

Sería grandioso poder estudiar, trabajar, e irse de vacaciones porque uno quiere y disfruta haciéndolo, pero lo más grandioso del mundo sería que al mismo tiempo estemos ganando mucho dinero. Existen muchas personas que lo hacen, en la sociedad los llaman, ricos.

El dinero es una necesidad, por lo cual estudiar por dinero es aceptable, y de hecho debemos reconocer que cuando elegimos una carrera profesional pensamos tanto en que nos gusta y si podemos hacer dinero trabajando en esa profesión.

Te has puesto a pensar por qué los bebes tienden a aprender instintivamente, su instinto les lleva a experimentar con procesos de prueba y error, a percibir a través de sus sentidos y mediante la información transmitida por sus padres o gente que les rodea. Es necesario aprender a investigar, los bebes lo hacen instintivamente, en cambio los adultos son más encasillados en normas, pero la realidad es simple, hay que encontrar la fuente de qué, o donde encontrar el conocimiento, y someter dicha información a un proceso de validación y evaluación para formar un criterio propio sobre el tema.

A medida que el ser humano sale de su fase de bebé rumbo hacia su adultez, el común de la gente va cuestionando su capacidad para aprender autónomamente, apoyándose cada vez más en el conocimiento ajeno, es decir en el conocimiento transmitido por alguien que ya siguió el camino, lo cual coincidimos en que es un técnica muy acertada más no la adecuada, puesto que bloquea otras alternativas adicionales de incorporar información tales como la investigación científica, el razonamiento filosófico, experimentación y práctica, entre otros; los cuales tienen su base en la imaginación, creatividad, perseverancia, liderazgo y capacidad de emprendimiento.

Si analizas porque hay muy poca gente que tiene éxito en las actividades que realiza, nos toparemos con que esta gente posee un conocimiento superior y especializado por encima del común de los demás, conocimiento que fue adquirido gracias a la utilización de métodos

adicionales o alternativos de aprendizaje, ellos no se conformaron con repetir algo ya estructurado, es más, hasta fueron estudiantes muy flojos.

Que podemos aprender de esta lección; que si encontramos cual es la fuerza que nos motiva a estudiar y trabajar, podremos dar con la clave para reprogramar nuestra mente para adquirir conocimientos más ricos y exclusivos, que nos permitan diferenciarnos del resto y conseguir el éxito buscado.

¿POR QUÉ TENGO QUE ESTUDIAR, SI YO NO QUIERO?

Alguna vez te hiciste esta pregunta, ***¿Por qué tengo que estudiar?,*** seguramente más de una vez te cuestionaste el tener que aprender algo que no te gustaba, pero dijiste, que más da, tengo que estudiar, y luego pensaste, pero a mi que me importa saber esto, el profesor es un loco, hacernos memorizar 20 hojas de un día para otro, y luego no falta el que te dice, pero que buen nivel de exigencia tiene tu universidad, deben salir buenos profesionales de ahí, las empresas se deben pelear por contratarlos, entonces tus ojos se iluminaron y pensaste, estudiar, trabajar en una buena empresa, más dinero, estudiar, trabajar en una buena empresa, más dinero, estudiar, trabajar en una buena empresa, más dinero; y quedaste programado para justificar el estudiar algo que no querías aprender.

Bueno; te cuento que hay tres razones fundamentales que impulsan al ser humano a estudiar; ***la necesidad, la curiosidad y la obligación de adquirir conocimientos.***

Si nos enfocamos en la primera opción, es decir en la necesidad de adquirir información esta se sostiene en la necesidad de aprender algo para luego aplicarlo y con ello ganar dinero, o la necesidad de aprender algo con el fin de obtener satisfacción personal, es decir para alcanzar objetivos de superación personal. Como por ejemplo cuando estudiamos una maestría profesional.

Si nos enfocamos en la segunda opción, es decir la curiosidad por adquirir conocimientos, nos referimos a una educación enfocada a la recreación, en otras palabras por hobby. Como por ejemplo cuando tomamos una clase de canto, teatro o simplemente leemos una noticia en el diario.

Si nos enfocamos a la tercera opción, es decir la obligación de adquirir información, en este caso existirá una presión externa que nos obligará a sí o sí tener que aprender algo, de lo contrario algo malo sucederá en nuestra vida. Como por ejemplo cuando tenemos que rendir un examen que si no lo aprobamos repetiremos el curso, y por ende perderemos tiempo y dinero.

Dentro de estos tres puntos, la gente se comporta de manera diferente frente al grado de presión con el que se encuentre, seguramente a una persona que se sienta presionada para estudiar va a darle mayor dedicación y por ende obtener mejores resultados, pero también puede suceder todo lo contrario con otra persona que simplemente se bloquee y colapse frente al stress.

Para dejártelo más claro te voy a narrar la historia de Pedro.

Pedro cuando todavía era un niño ya sabía lo que quería ser de grande, amaba el fútbol y quería ser un jugador profesional, sus padres lo apoyaron en todo momento, lo inscribieron en una escuela para que perfeccione su forma de jugar, a muy temprana edad ya era considerado en la selección nacional para representar a su país en torneos de menores, todo el esfuerzo que Pedro dedicó a aprender y perfeccionar su juego se estaba viendo recompensando.

Pedro empezó a ganar dinero y era conciente que su profesión de futbolista no le duraría toda la vida, como persona sabia que era, vio la necesidad de aprender a administrar su dinero , así que se inscribió en un curso sobre inversiones en la bolsa de valores y se dedicó a estudiar en su tiempo libre. Como puedes apreciar una necesidad en la vida tanto personal como laboral te puede llevar a estudiar de muy buen animo, con mucha voluntad y perseverancia, porque eres conciente que lo necesitas y que es un objetivo a cumplir que te va a otorgar una gran satisfacción personal, lo cual te impulsa a seguir adelante por más complicado que parezca.

Pedro empezó a invertir en la bolsa y a ganar más dinero que antes, por lo que sus colegas futbolistas también le confiaron su dinero para que invierta por ellos a cambio de una comisión, Pedro se sintió importante y aceptó de buena gana. Luego sintió el peso de la responsabilidad sobre sus hombros y sintió ya no la necesidad sino la obligación de aprender, no quería quedar mal con sus amigos y se quedaba estudiando hasta altas horas de la noche, iba a cursos los fines de semana y trataba de aprender todo lo que pudiese, sin discernir correctamente si era importante, útil, o necesario lo que estaba aprendiendo. Como puedes apreciar la presión por tener que aprender genera un stress que bloquea el razonamiento y nos lleva a repetir acciones mecánicamente, en este caso la acción que emprendió Pedro era estudiar sin parar, descuidando un aspecto importante cuando se invierte en la bolsa, lo cual es analizar las circunstancias que nos rodean.

Lo que antes le divertía ahora lo estresaba, lo que antes le otorgaba beneficios ahora era una carga pesada, Pedro descuidó sus entrenamientos y bajo su rendimiento, por lo que fue despedido del club donde jugaba, así mismo tomo malas decisiones en la bolsa y perdió todo su dinero además del dinero ajeno, quedando endeudado por el resto de su vida.

Pedro se sintió desmoralizado y rencoroso de su ex-club de fútbol, por lo que se dedicó a criticar lo mal que entrenaba físicamente a sus jugadores, leía artículos y noticias de nutrición, anatomía, fisioterapia, asistía a cursos para aprender más y poder opinar con más criterio, cada vez investigaba más y más para poder sacar sus propias conclusiones.

Antes de darse cuenta se había convertido en un experto consultor en preparación física por lo que sus servicios eran muy requeridos y sumamente cotizados. Pedro salió de sus deudas, obtuvo mucha mayor fama y reconocimiento de la que tuvo jamás, y dentro de una profesión que le duraría muchos más años que su carrera de futbolista y que además iría en constante ascenso.

Como puedes apreciar en el caso de Pedro, aprender algo por el que sentía interés y curiosidad fue lo mejor que le pudo pasar, no tenía la necesidad ni la obligación de aprender, solo el deseo, lo cual fue más fuerte que cualquier otro impulso.

Para finalizar este relato, te recomiendo hacer un auto-análisis y replanteo de tu vida, examina y date cuenta cuales son tus motivaciones para estudiar y si realmente lo estas haciendo porque sientes el deseo de hacerlo.

Lectura para análisis

LO VOY A
INTENTAR
(Te faltan motivos para estudiar)

Por su importancia, lo primero es conocer tu situación sobre cómo es tu motivación hacia el estudio actualmente. Para ello te puede ayudar responder al siguiente cuestionario:

Tacha la respuesta que consideres pensando en el siguiente criterio:

SI ..... TE OCURRE GENERALMENTE
NO..... CASI NUNCA TE OCURRE

¿Me interesan las materias que estudio?	**SI**	**NO**
¿Me concentro fácilmente y puedo cumplir mi horario de estudio?	**SI**	**NO**
¿Me interesa seguir acudiendo a clase?	**SI**	**NO**
¿En la clase sigo las explicaciones, pregunto las dudas, colaboro?	**SI**	**NO**
¿Me ilusiona aprobar el curso?	**SI**	**NO**
¿Quieres conseguir una meta de trabajo con tus estudios?	**SI**	**NO**
¿Te esfuerzas para dominar las materias de tus estudios?	**SI**	**NO**
¿Te señalas alguna meta cuando estudias, como una buena nota?	**SI**	**NO**
¿Tienes fe en tus posibilidades para superar tus estudios?	**SI**	**NO**
¿Cuando suspendes una materia o examen, insistes para recuperar?	**SI**	**NO**
TOTAL		

Si la mayoría de las respuestas son SI, tienes un buen nivel de motivación. Adelante.

Si las respuestas se reparten entre SI y NO, entonces tienes que meditar y buscar alguna ayuda para aumentar tu motivación.

Si la mayoría de respuestas son NO, entonces puede que estés perdiendo el tiempo. Debes buscar ayuda en tus profesores y en el orientador.

"No puedo estudiar", argumentan muchos estudiantes para excusar su actitud. ¿Es también tu caso?

Tienes entonces la voluntad débil para el estudio. Es más, la causa principal de tu problema es que tienes pocos motivos para estudiar y, además, son motivos pobres, poco valiosos. Posiblemente carezcas de motivos.

Sabemos que el estudio implica hacer algo todos los días, exige esfuerzo. Pero quizás no te apetece. ¿Cómo se explica que muchos estudiantes estudien por voluntad propia, incluso cuando no hay que preparar un examen? Sólo se me ocurre una respuesta: porque tienen motivos. Lo más importante para hacer algo que cuesta (estudiar, obedecer, ayudar a los demás, sacrificarse por alguien o por algo...) es tener un buen motivo para realizarlo.

Te preguntarás si es posible desarrollar en uno mismo más y mejores motivos para el estudio. **Sí, es posible, si te lo propones de verdad.**

Te sugiero algunos procedimientos:

- Proponte pequeñas metas cada día y comprueba si las has conseguido.
- Relaciona el contenido de la asignatura con algo que te guste.
- Comenta de vez en cuando algún aspecto de la asignatura con compañeros muy interesados en ella o con el profesor.
- Realiza algunas tareas en equipo.
- Hazte preguntas a ti mismo en relación con el contenido de un tema antes de estudiarlo y trata de responderlas a medida que lo vayas conociendo.
- Estudia de una forma activa: reflexiona, subraya lo importante, consulta en el diccionario o enciclopedia lo que no entiendas o exija ser ampliado.

Cada uno se conoce mejor que nadie y sabe qué cosas son las que mejor le mueven a realizar tal o cual acción. Pero no se trata de lograr la ejecución de esa tarea, de ese estudio, al precio que sea. Se trata de que tú, con esa motivación, te beneficies como persona, ganes en autonomía y libertad. Se trata de que “quieras estudiar” por ti mismo.

Estudiar cobrará sentido en la medida que consideres con frecuencia que el estudio (por ser un trabajo) es una ocasión y un medio para desarrollar muchas capacidades personales y una oportunidad para ayudar a los demás.

¿Por qué razón hay que esforzarse, cuando otros no lo hacen? No serás el primero que se haga esta pregunta. Ni el último. La respuesta es sólo tuya.

Piensa que sin un “para qué”, estudiar es difícil de aguantar, es un trabajo realmente duro. Pero con un “para qué” puede incluso ser divertido, gratificante. Engancha. Puedes creerme.

Lectura para reflexionar

(No quiero estudiar)

Puedes cambiar
Tu actitud
Respecto al estudio

1.- "Dar la vuelta a la tortilla".

Si siempre ves el lado oscuro del estudio, prueba esta técnica: en una hoja anota todas las ventajas que obtendrás si continúas estudiando y te gradúas. Subraya las tres más importantes y concéntrate en ellas. Aquello en lo que nos concentramos se realiza.

En el centro de una hoja dibuja un círculo de diez centímetros. Después, sólo con dibujos, explica cuál es tu misión, tus razones para estudiar, lo que quieres convertirte. Visualízalo y trabaja con pasión para lograrlo. ¿Qué beneficios de índole emocional, mental, económica y social tendrás si lo logras? ¿Y si no?

2.- "Utiliza tus herramientas para estudiar".

Cualquier oficio requiere sus herramientas para trabajar y hacer más fácil el trabajo. Del mismo modo en el estudio has de tener:

Un lugar de estudio en condiciones.

Disponer de material y recursos (desde los más clásicos: cuaderno, diccionario, libros, etc. Hasta los más técnicos: audiovisuales, Internet, etc.).

Manejar las Técnicas de Estudio.

Confía en ti mismo. Atrévete. Te llevarás gratas sorpresas por los resultados. Muchas cosas no se hacen, no porque son imposibles, sino porque no nos atrevemos a emprenderlas. Para subir los peldaños del éxito hay que esforzarse, trabajar, no desanimarse. Creer que se puede subir y no dejar de ascender.

Imagínate mientras estudias, lees y te preparas, cuantos miles de personas a tu lado te suplican y dicen: "Prepárate bien, instrúyete bien, llénate de buenas ideas, te van a ser muy provechosas para ti, para nosotros que vamos a recibir después tus servicios productos o ideas". Es semejante a los aplausos y ovaciones que recibe un campeón deportista.

MANTENER LA MOTIVACIÓN

Ya sabemos que la mejor motivación es la que responde al deseo de superación del individuo, la que busca aumentar los conocimientos y destrezas para llegar a la autorrealización. Esta motivación es permanente.

Es buena motivación la que responde a la consecución de metas. Ocurre que si las metas son, como en este caso, a largo plazo aparecen episodios de desánimo. Si te ocurre esto, puedes dividir la meta última en **metas más pequeñas y cercanas**. Los pequeños éxitos te animarán a mantener el esfuerzo.

Ejemplo de pequeños pasos:

- Trabajar todos los días un poco.
- Sacar más partido a mi atención en clase.
- Obtener menos insuficientes la próxima evaluación.
- Aprobar todas las materias en la próxima evaluación.
- Aprobar el curso.
- Conseguir el título.
- Mejorar mis notas...

En la medida que vayas consiguiendo pequeñas metas, **¡date un premio!:** nadie mejor que tú sabe lo que te ha costado, un premio que sea breve y que te guste y te haga ilusión. Te puede ayudar anotar tus progresos en tu calendario.

Búscate un cómplice a quien contar lo que es significativo para ti, lo que pretendes, la forma en que vas a intentarlo. Alguien que te anime y ayude en momentos críticos. Tus padres, un buen amigo, pueden hacer este papel.

Quizás **te cueste comenzar a trabajar cada día** o, te sea difícil mantener un tiempo adecuado de estudio diario. Estas metas son demasiado amplias y costosas. Te puede ayudar seguir el siguiente proceso:

En un principio oblígate a trabajar una media hora.

Al cabo de una semana aumenta diez minutos cada día.

Establece pequeñas recompensas si cumples tu propósito: felicitación, salidas...

Al cabo de dos semanas, si has cumplido, estudiarás una hora y cuarto. En cuatro semanas llegarás a las dos horas que ya es un tiempo razonable.

Si en un momento dado no sigues el ritmo marcado, no te preocupes. Reinicia el proceso en el punto que ya tenías conseguido.

Si con dos horas no obtienes resultados satisfactorios, continúa el ritmo de aumento de tiempo. Piensa que cuando tu capacidad aumente, necesitarás menos tiempo.

En ocasiones **se pierde el interés por una materia**. Todas las materias no nos gustan por igual, pero la verdad es que hay que superarlas todas. No caigas en las socorridas excusas de que es aburrida, es difícil, el profesor es tal, etc. Las materias que tienes y el profesorado que tienes no se pueden cambiar durante el curso. Mi consejo es el siguiente: trata de estudiar con más eficacia, atiende más en clase, pregunta, aplica tus técnicas de estudio de modo más preciso. Y recuerda, debes comenzar a estudiar por la materia que menos te agrada y que más esfuerzo te cuesta.

OTRAS POSIBILIDADES

Tal vez estés inmerso en tus estudios de secundaria y tengas claro que no quieres continuar tus estudios hacia bachillerato y la universidad. Quizás tu situación es de haber abandonado los estudios en cierto momento. En cualquier caso, te propongo a continuación otras dos posibilidades para reforzar tus motivos.

Razones para estudiar ciclos formativos:

UNA ELECCIÓN SEGURA. En una sociedad tan dinámica y competitiva como la actual, estudiar un ciclo formativo es una elección segura para la formación y cualificación en una profesión y preparación para el empleo.

UNA VÍA DIRECTA AL EMPLEO. Los contenidos de la formación profesional se adaptan a las exigencias del mercado de trabajo moderno. Los empresarios buscan jóvenes profesionales para dar respuesta a las necesidades de la sociedad. La formación profesional es el camino más directo para acceder a una profesión de calidad y con garantía de profesionalidad para las empresas.

UNA AMPLIA OFERTA. Un amplio abanico de posibilidades de ciclos formativos con los que se puede optar a multitud de títulos en formación profesional.

VALOR. Superar los ciclos formativos medios te otorga el título de técnico y si son superiores te dan el título de técnico superior. Existe la posibilidad de continuar estudios universitarios.

LA EXPERIENCIA. Todas las especialidades poseen módulos obligatorios de formación en centros de trabajo, lo que supone un contacto directo con el mundo laboral. Las prácticas en las empresas son indispensables en la formación del futuro profesional. Este hecho es el primer paso hacia el éxito como lo demuestran los altos índices de inserción laboral de los titulados.

EQUIPO DOCENTE EXPERTO. Un profesorado altamente cualificado que combina experiencias en los campos educativo, académico, laboral y de investigación. El equipo docente asesora continuamente al alumnado en su trayectoria para su adecuada orientación laboral.

TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN. La formación profesional cuenta con las más modernas instalaciones al servicio de los estudiantes: laboratorios, aulas informáticas, talleres específicos, instrumental técnico avanzado.

REALIZACIÓN PERSONAL EN UN MEDIO PRODUCTIVO REAL. Trabajar de la misma forma que lo hacen las empresas potencia y estimula la capacidad del estudiante, en un marco de aprendizaje atractivo y ameno. La formación que mejor se adapta ala s necesidades laborales de un mercado en constante movimiento.

UN VALOR QUE COTIZA EN EL MERCADO. Más que nunca cotiza en el mercado de trabajo de la Unión Europea, se ha convertido en una vía directa al mundo empresarial, social y tecnológico. Un valor seguro para el triunfo personal y profesional.

Razones para estudiar a distancia.

La educación a distancia posibilita la formación de personas que por razones de trabajo, de residencia, edad, o cualquier otro motivo personal, no pueden acceder a otros estudios presenciales.

Por su organización, permite compaginar los estudios con otras actividades y obligaciones, ya sean laborales, sociales o familiares.

Ofrece una amplia oferta de estudios, temas y cursos.

Facilita al alumno la posibilidad de escoger estudios relacionados con sus intereses e inquietudes reales en función de su situación de partida.

Permite la posibilidad de decidir dónde, cuándo y cómo estudiar.

El estudiante puede escoger el formato en el que quiere recibir la información: escrito, audiovisual, informático... facilitando su propia planificación del trabajo.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Estaremos de acuerdo en que los motivos son algo importantísimo, de gran ayuda para el estudiante. Pero no llegues a la falsa conclusión de que hacen innecesario el esfuerzo personal. Los motivos despiertan el interés, ayudan a centrar la atención, estimulan el deseo de aprender, conducen al esfuerzo. Aquí termina la función de los motivos. A partir de aquí empieza tu esfuerzo.

Aprender es una sensación que “engancha” .¡Fórmate bien!. Tú eres el más interesado.

Tienes que ser activo e implicarte en tu propio proceso educativo. Es tu vida futura la que está en juego. Ya no eres tan niño.

Cuestionarios-reflexión

ACTIVIDADES A DESARROLLAR

1. El profesor propone a sus alumnos contestar al siguiente cuestionario:

Motivos para estudiar
1. Porque me gusta
2 . Porque me obligan mis padres
3. Para sacar buenas notas
4. Porque no quiero que me pongan a trabajar
5. Porque si no, me aburriría
6. Porque quiero conseguir cualquier profesión en la que se gane mucho dinero
7. Porque la sociedad necesita hombres bien formados
8. Porque quiero conseguir una profesión que ya tengo decidida y que me apasiona
9. Porque mis padres me dicen que es lo mejor para el día de mañana
10.Porque el saber es algo reconocido y admirado por los demás

Los alumnos escriben en sus cuadernos, tras un período de reflexión, cinco motivos jerarquizados en orden de importancia.

2. Se hace una puesta en común para establecer un diálogo entre todos los alumnos, coordinado por el profesor, sobre los motivos seleccionados por cada uno de ellos.

3. El profesor hace una síntesis y reflexión final en la que aprovecha las ideas expuestas en la guía didáctica.

4. Se entrega a los alumnos el cuestionario sobre motivación ante el estudio y el alumno contesta de forma individual, posteriormente y con la ayuda del profesor se valora su perfil motivacional.

5. Debate sobre el tema *estudiar si o no.* Para ello se divide la clase en grupos de seis alumnos, cada grupo dispone de seis minutos para discutir sobre los pros y contras, elige un portavoz que expone al resto de la clase las conclusiones de su grupo sobre motivos para estudiar y para no estudiar.

El profesor hace un resumen y saca conclusiones.

BIBLIOGRAFIA

-